

1 vos, cautivos en la parte que llamaban Tzompantitlan junto a la gran piedra
2 que llamaban Cuauhxicalli, o por mejor decir degolladero de inocentes
3 gentiles idolatras; iban entonces los nuevamente armados al altar de
4 Caotlan teocalli, y Moctezuma fue ricamente vestido, y embizado, con una
5 manta que llamaban Teoxiuh atl, y pañetes muy bien labrados: en el agujero
6 de las narices se puso un delicado canutillo de oro fino, y una bezolera, y esme
7 raldas de las más finas en las orejeras, cotaras verdes, sembradas de esme
8 raldas, muy sutilmente puestas, y su corona en la frente verde, esmaltada
9 a la redonda de esmeraldas menudas: al lado siniestro iba Zihuacoatl tiz
10 nada la cara y los pies como de negro, y pardo ahumado, y de la misma manera iba
11 el Rey Moctezuma, Zihuacoatl como digo iba de la misma manera por ser según
12 do Rey, como el Moctezuma pues era primo segundo, que fue nieto del viejo Moc
13 tezuma, y tío de Moctezuma: fueron luego los que se llamaban Cuauh huehuet
14 ques, con dos navajones, para abrir y degollar a los miserables cautivos que
15 allí estaban aparejados, y subidos al templo de Coatlan. Tocaron luego los sa
16 cerdotes las cornetas de caracoles, y entre cinco y seis viejos arrebataron a
17 el miserable indio, cual por los brazos, cual de los pies y la cabeza, ponenlo
18 boca arriba, estirando el cuerpo, de manera que no se pudiese bullir de un lado
19 a otro: Llegados Moctezuma y Zihuacoatl a ver cómo los abrían con tanta pres
20 teza : sacabanles calientes los corazones, y corriendo el uno con él, se lo ponía
21 en la boca al Demonio nuevo salido del Infierno: los sacerdotes arrebat
22 ban el cuerpo, y echabanlo a rodar por las grandes gradas, que como se ha
23 dicho, eran de trescientos sesenta escalones, no mirando esta crueldad que
24 hacían los infernales sacerdotes, ministros del gran Lucifer Rey del In
25 fierno, y así con esta crueldad mataron aquel día a doscientos y veinte, que